

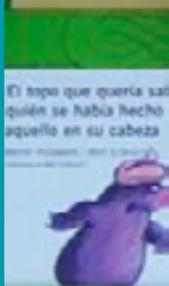


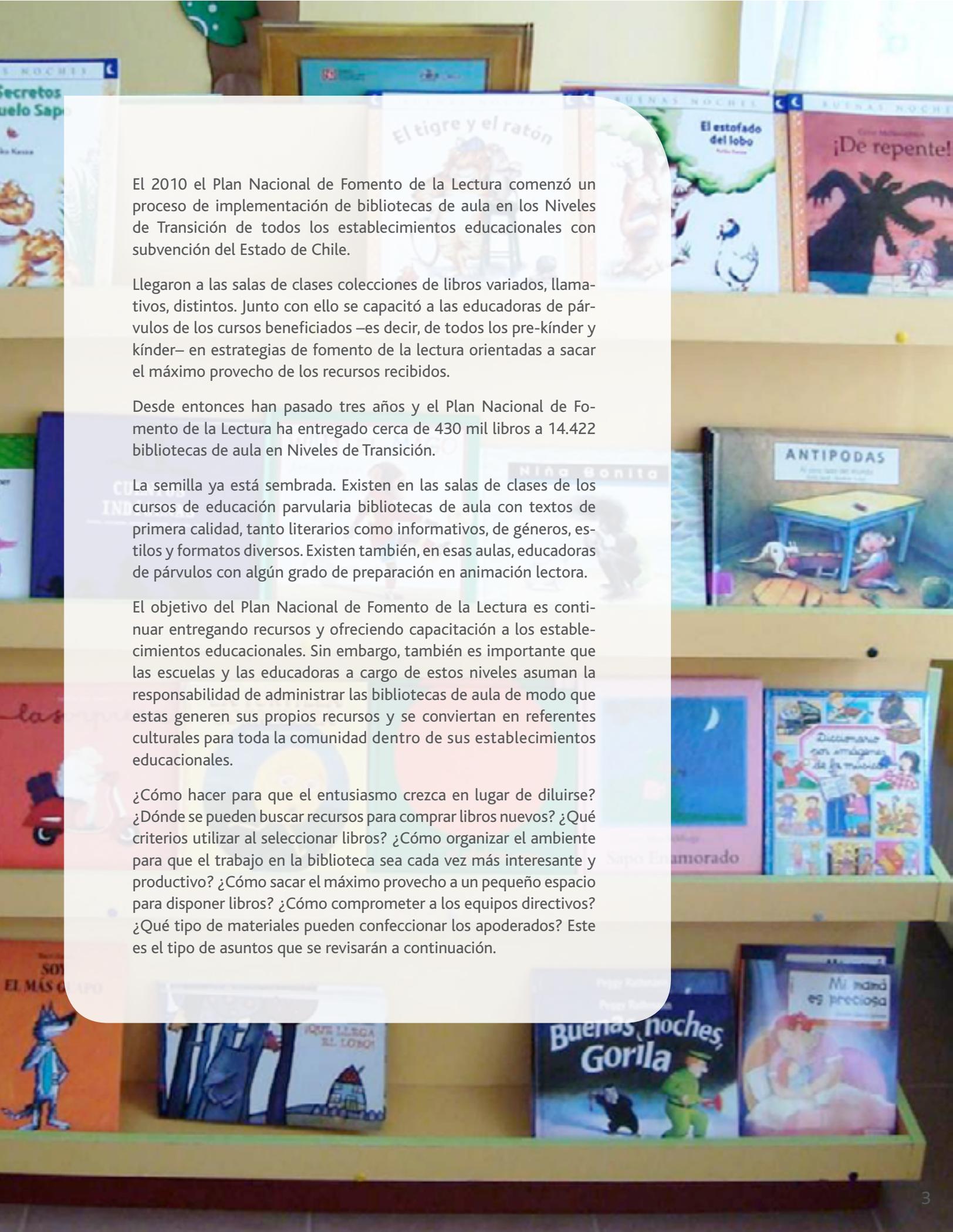
PLAN NACIONAL DE FOMENTO DE LA LECTURA

Bibliotecas de aula: Cómo mantenerlas activas

GUÍA PARA EDUCADORAS DE PÁRVULOS DE LOS NIVELES DE TRANSICIÓN

BIBLIOTECAS DE AULA: CÓMO MANTERLAS ACTIVAS





El 2010 el Plan Nacional de Fomento de la Lectura comenzó un proceso de implementación de bibliotecas de aula en los Niveles de Transición de todos los establecimientos educacionales con subvención del Estado de Chile.

Llegaron a las salas de clases colecciones de libros variados, llamativos, distintos. Junto con ello se capacitó a las educadoras de párvulos de los cursos beneficiados —es decir, de todos los pre-kínder y kínder— en estrategias de fomento de la lectura orientadas a sacar el máximo provecho de los recursos recibidos.

Desde entonces han pasado tres años y el Plan Nacional de Fomento de la Lectura ha entregado cerca de 430 mil libros a 14.422 bibliotecas de aula en Niveles de Transición.

La semilla ya está sembrada. Existen en las salas de clases de los cursos de educación parvularia bibliotecas de aula con textos de primera calidad, tanto literarios como informativos, de géneros, estilos y formatos diversos. Existen también, en esas aulas, educadoras de párvulos con algún grado de preparación en animación lectora.

El objetivo del Plan Nacional de Fomento de la Lectura es continuar entregando recursos y ofreciendo capacitación a los establecimientos educacionales. Sin embargo, también es importante que las escuelas y las educadoras a cargo de estos niveles asuman la responsabilidad de administrar las bibliotecas de aula de modo que estas generen sus propios recursos y se conviertan en referentes culturales para toda la comunidad dentro de sus establecimientos educacionales.

¿Cómo hacer para que el entusiasmo crezca en lugar de diluirse? ¿Dónde se pueden buscar recursos para comprar libros nuevos? ¿Qué criterios utilizar al seleccionar libros? ¿Cómo organizar el ambiente para que el trabajo en la biblioteca sea cada vez más interesante y productivo? ¿Cómo sacar el máximo provecho a un pequeño espacio para disponer libros? ¿Cómo comprometer a los equipos directivos? ¿Qué tipo de materiales pueden confeccionar los apoderados? Este es el tipo de asuntos que se revisarán a continuación.

¿POR QUÉ IMPLEMENTAR BIBLIOTECAS DE AULA EN LOS NIVELES DE TRANSICIÓN?

Durante los últimos años, el Ministerio de Educación ha focalizado sus esfuerzos en fomento lector en primera infancia, bajo el convencimiento de que el contacto temprano y cotidiano con libros –con adecuadas mediaciones– impacta de manera decisiva el desarrollo de los niños y niñas, y sus oportunidades de aprendizaje.

A continuación, se presentan algunas de las muchas buenas razones por las cuales poner bibliotecas en el centro del ambiente pedagógico de las aulas de los Niveles de Transición.

- **Le dan visibilidad a los libros**

Aidan Chambers en su libro *El ambiente de la lectura* (Fondo de Cultura Económica, 2011, p.35) afirma que el hecho de ver libros influye profundamente en la actitud mental de las personas. Hablar de la importancia de la lectura, pero no hacer de ella una práctica cotidiana es un mensaje contradictorio y sin sentido.

Por el contrario, al poner libros al alcance de los niños y niñas se está enviando la señal de que estos son importantes y tienen un lugar protagónico dentro de la actividad diaria. La exhibición es, por tanto, esencial para un ambiente de lectura efectivo.

LA BIBLIOTECA: UN LUGAR DE ENCUENTRO

La biblioteca no se reduce al mueble que alberga textos, sino que debe entenderse como un espacio vivo, en constante cambio y mejora. Se trata de un lugar dinámico, un proyecto vivo, que tendría que atraer y motivar a las niñas y niños a estar en él.

La biblioteca de aula se concibe como un espacio dinámico de interrelaciones entre personas y textos, y no como un mero lugar donde se almacenan materiales de lectura.

- **Promueven el uso de los textos**

El orden, la mantención y el buen estado de los materiales son importantes, pero mucho más importante es su uso intensivo. Al tener los textos a la vista las bibliotecas de aula nos recuerdan que están allí para ser utilizados.

La educadora debe procurar que los textos sean usados cotidianamente en actividades pedagógicas y recreativas. Para ello no sólo debe seguir las sugerencias de uso que ha recibido en los talleres y guías del Plan Nacional de Fomento de la Lectura, sino también desarrollar su creatividad e iniciativa.



- **Multiplican el intercambio de ideas**

Las bibliotecas son lugares de encuentro e interacción. Entre los distintos niños y niñas a partir de las lecturas que comparten. Entre las ideas de los lectores y las de los escritores e ilustradores. Entre los textos y las educadoras. Y, por supuesto, entre las educadoras y los niños y niñas.

Al multiplicar las posibilidades de encuentro e interacción, las bibliotecas amplían las oportunidades de intercambio de ideas y de aprendizaje, amplían el mundo y las referencias culturales de sus usuarios.



- **Enseñan a manejar información**

Es muy probable que en las bibliotecas de aula se produzca el primer acercamiento entre los niños y niñas y diferentes tipos de textos que seguirán encontrando a lo largo de sus vidas. Así, no sólo aprenderán a reconocer distintos géneros, sino también a saber cómo utilizarlos. Esto resulta hoy crucial debido a la creciente necesidad de buscar, seleccionar, evaluar, utilizar y producir información.

En este sentido, el trabajo con bibliotecas de aula en los Niveles de Transición, prepara a los niños y niñas para usar otras bibliotecas en el futuro: bibliotecas escolares, públicas, universitarias, centros de documentación, archivos institucionales y digitales, etc.

- **Permiten acceder directamente a los libros**

Una educadora de párvulos o un docente puede trabajar de cerca solo con unos pocos niños y niñas cada día. A través de una biblioteca de aula es posible que la totalidad del curso acceda directamente a los libros sin necesidad de “pasar” por la educadora.

Además, puede darse que no a todos los niños les agrada una educadora, aun cuando ésta se esfuerce. Esta antipatía puede trasladarse a las actividades que asocien a ella y a los libros que recomiende. En estos casos, las bibliotecas de aula pueden ser de gran ayuda, pues los libros simplemente están allí, y pertenecen más a los niños y niñas que a las educadoras.



- **Ofrecen modelos lectores**

Los niños y niñas de familias con mayores niveles de escolaridad, que utilizan el lenguaje escrito de manera cotidiana con distintos propósitos y cuentan con textos diversos en sus hogares, logran mejores aprendizajes que aquellos de sectores desfavorecidos, cuyas familias no poseen libros u otros materiales escritos, ni cuentan por lo tanto con modelos de lectura.

Por este motivo, la presencia de libros en las salas de clases y de adultos que modelen su utilización, son formas de compensar lo más tempranamente posible, la clara desventaja de capital cultural con la que niños y niñas de sectores desfavorecidos están llegando a la escuela.

- **Aumentan el vocabulario**

Una de las maneras más efectivas de ampliar el vocabulario es a través de la lectura y la conversación acerca de ella. En los textos aparecen palabras que no se suelen utilizar en las conversaciones informales y que invitan a preguntar e informarse acerca de su significado.

Por este motivo, mientras más expuestos estén los niños y niñas desde temprana edad a textos variados, con términos de distinta índole, a la conversación acerca de ellos y a diccionarios, más probable es que puedan aprovechar la educación que reciban en el futuro, acceder a capacitaciones y comprender textos y discursos cada vez más complejos.

- **Amplían el mundo de los lectores**

A través de los libros es posible descubrir mundos que están más allá de las fronteras de la vida cotidiana. Se viaja a lugares y países que probablemente no se conocerán, se viaja a épocas pasadas y futuras. A partir de estas experiencias, se observa la realidad con nuevos ojos.

Nuevamente, esta es una forma de equilibrar las desventajas de origen de niños y niñas que tienen menos libros, menos oportunidades de viajar, menos canales de televisión, menos conversaciones acerca de culturas distantes, etc.

- **Mobilizan la inteligencia**

La lectura no consiste sólo en "sonorizar signos". La lectura es fundamentalmente un acto durante el cual el lector moviliza su inteligencia con el fin de dotar de sentido a un texto.



Durante la lectura, el lector realiza una serie de operaciones intelectuales complejas: activa sus conocimientos y experiencias, establece relaciones, anticipa el contenido del texto, formula hipótesis, realiza inferencias, se plantea interrogantes, elabora y reelabora respuestas.

¿Cómo administrar una biblioteca de aula?

Mantener activa una biblioteca de aula es posible gracias a una gestión apasionada y eficiente. Esta labor requiere educadoras con perfeccionamiento en fomento lector, que tengan una actitud cálida, estén familiarizadas con la literatura infantil, capaces de guiar a los niños y niñas en sus interacciones, y con habilidades comunicativas y de planificación.

Esta educadora/gestora deberá administrar la biblioteca en diversas esferas. Aquí se destacan tres ámbitos básicos.

Técnico

- Buscar recursos para ampliar la biblioteca
- Confeccionar materiales para complementar las colecciones
- Organizar comités de evaluación de libros para seleccionar y adquirir nuevos títulos
- Encargarse de la mantención física de la colección
- Preservar la colección del calor, la humedad y otras formas de deterioro
- Reparar los libros dañados

Administrativo

- Mantenerse en contacto con otros mediadores de lectura
- Solicitar ayuda e información respecto al uso o la administración institucional de la biblioteca cuando haga falta
- Intentar posicionar a la biblioteca como un agente cultural dentro del establecimiento educacional en el que trabaja
- Procurar involucrar a la comunidad educativa, incluidas la dirección de la escuela y las familias, en actividades que se realicen en la biblioteca

Práctico

- Diseñar el ambiente físico de la biblioteca
- Incentivar el uso de la biblioteca por parte de los niños y niñas
- Realizar periódicamente actividades pedagógicas en la biblioteca
- Utilizar las estrategias de fomento lector aprendidas en los talleres del PNFL
- Procurar que los libros se encuentren al alcance de los niños
- Involucrar a los niños y niñas de modo que sientan que la biblioteca les pertenece
- Enseñar a los niños y niñas a cuidar los libros
- Adaptar las actividades sugeridas a la realidad de su institución y a las particularidades del grupo de niños y niñas con el que trabaja



- **El ambiente físico de la biblioteca**

Una biblioteca es un lugar de intercambios, de experiencias pedagógicas y de ideas, pero también es un espacio físico, conformado por estanterías, libros y otros recursos materiales.

La persona a cargo de la biblioteca debe diseñar este espacio de modo tal que resulte seguro y funcional. Debe procurar además que la biblioteca, aunque sea un pequeñísimo espacio al interior de la sala de clases, tenga personalidad propia, y resulte un lugar atractivo que convoque a los niños y niñas a acercarse y explorar los libros.

También es importante que una vez implementado el lugar, este no se quede nunca quieto, que sucedan permanentemente cosas interesantes, se prevenga el deterioro y la monotonía, y se realicen renovaciones innovadoras.

No hay una sola forma de disponer una biblioteca de aula. Cada biblioteca, dependiendo del espacio y la infraestructura de la sala de clases, requerirá de un diseño distinto. También las actividades que allí se desarrollen y el tipo de audiencia que participe en ellas afectarán la disposición del espacio.

No obstante, hay algunas consideraciones generales que deben ser tenidas en cuenta:

- **Los libros deben estar al alcance de los niños**

Hay quienes no han puesto los libros al alcance de los niños y niñas porque podrían estropearse.

Es tarea de la educadora enseñar a los niños y niñas a manipular los libros con cuidado, a no rayarlos, a pasar sus hojas suavemente, etc. Si un libro se estropea en el camino del aprendizaje, siempre se lo puede reparar.

Además, los estantes deberían permitir que todos los niños y niñas puedan elegir, tomar y guardar los libros cómodamente.



No hay excusa que valga, ¡las bibliotecas de aula tienen que estar siempre al alcance de los niños!

- **La biblioteca se despliega, crece y se transforma**

Muchas salas de clases tienen poco espacio para implementar bibliotecas de aula y “la biblioteca” es, físicamente, en realidad, un espacio muy pequeño. ¿De qué se tratan, entonces, las actividades en la biblioteca?

Hay que imaginar la biblioteca como el comedor de un barquito, que se mantiene escondido mientras los usuarios usan el espacio para otros fines y se despliega cuando se lo utilizará a cabalidad.

Los estantes, los libros, sus portadas, siempre están a la vista. Pero cuando se hagan actividades en la biblioteca se instalará el mobiliario del aula de manera especial de modo de crear un espacio íntimo, que propicie la conversación tranquila y la lectura. Alfombras, cojines, sillas dispuestas en círculo: apele a su creatividad. La idea es que en ese momento el aula completa se transforme en una biblioteca.



¡Es mejor un libro estropeado por el uso que un libro impecable que nunca ha sido usado!



- **La limpieza y el orden**

Mantener la biblioteca ordenada es un asunto de primera necesidad. El uso de los materiales hará que estos se desacomoden, por lo tanto, si la biblioteca no se ordena a diario, en unos pocos días se habrá convertido en un caos.

Para que los niños y niñas puedan ordenar los libros, deben comprender con qué criterios están clasificados. Si participan en la definición de los criterios y en la clasificación de los libros, ordenarlos será para ellos una actividad sencilla y entretenida.

En cuanto a la limpieza, es muy importante que los niños y niñas incorporen la costumbre de lavarse las manos antes de manipular los libros. Esta ha de ser una norma acordada en conjunto y ojalá ilustrada y puesta a la vista de todos. No es mala idea forrar los libros para poder limpiarlos fácilmente en caso de ensuciarse sus portadas.



- **Estantes baratos**

No siempre es posible adquirir mobiliario ya hecho. En ocasiones hay que implementar estanterías con poquísimos recursos y muchísima creatividad.

A lo largo de Chile, educadoras inteligentes y empeñosas han inventado todo tipo de dispositivos para guardar y exhibir materiales de lectura, dispositivos baratos y fáciles de producir. Lo han hecho con escaleras, aparatos de gimnasia, alambres, canaletas de PVC, canastos y otros.

- **Nombre**

Es buena idea que la biblioteca tenga un nombre, que no sea simplemente "biblioteca". Ojalá sea un nombre creativo y que provenga de los mismos niños y niñas. Este nombre debe ir puesto en un lugar central, acompañado de una imagen que represente lo que allí se realiza.



A través de los Planes de Mejora es posible que los equipos directivos puedan presupuestar la compra de libros, mobiliario y materiales de lectura para las Bibliotecas de Aula con recursos obtenidos por la Ley de Subvención Escolar.

- **Lo feo y lo deteriorado**

En la biblioteca suelen haber algunos carteles, como el nombre que los niños y niñas le han dado al espacio, las normas ilustradas que regulan su uso y las etiquetas con las que se han clasificado los libros. Procure que todo ello tenga buena factura, no esté hecho a la rápida, sea bonito.

Y recuerde que estos carteles tienen una vida útil y una fecha de expiración. Cuando se mueran, tírelos. De lo contrario la biblioteca comenzará a tener un aspecto penoso. Además, el puro hecho de renovar la señalética demuestra que la biblioteca está activa, dinámica, que no es un lugar que se quedó detenido en el tiempo.

- **Proyecto colectivo**

Para que los niños y niñas sientan propia la biblioteca una buena idea es invitar a sus familias a participar en su implementación o renovación. Elaborando estantes, confeccionando cojines, haciendo carteles, donando libros, organizando materiales, forrando libros. Cualquier colaboración que la familia haga a la biblioteca hará que los niños y niñas se sientan orgullosos de ella.

- **La luz y el silencio**

Poco se logra con tener una colección de títulos espectacular si estos son colocados en un rincón oscuro. Como se ha dicho repetidamente, la lectura es un ejercicio intelectual, y como tal requiere concentración. Difícilmente se logrará que niños y niñas se concentren si el aula está helada, hay ruido constante, la luz es débil, entra y sale gente constantemente, etc.

Para que los niños y niñas puedan disfrutar de las imágenes de los libros sin problema, necesitan un lugar bien iluminado. Para oír el cuento necesitarán silencio. Y en general, para sentirse contentos y confortables, requerirán un espacio agradable, con un clima razonable y cierta intimidad.

- **Distintas audiencias**

En caso de existir niños o niñas con alguna necesidad educativa, se debe adaptar el espacio para que puedan acceder de manera cómoda y sencilla a los materiales.

Por ejemplo, deben existir radios con parlantes y audífonos que permitan a los niños y niñas con discapacidad auditiva escuchar sin problemas los audiocuentos; y los libros gigantes han de estar expuestos en estantes seguros al alcance de quienes tengan discapacidad visual.

- **Una biblioteca segura**

Al implementar el espacio de la biblioteca es necesario tener en cuenta todos los riesgos potenciales: cubrir las esquinas de muebles y estanterías, tapar los tomacorrientes eléctricos, así como los enchufes.

Los niños y las niñas deben poder manipular los libros con libertad sin miedo a que ellos les caigan sobre la cabeza o, peor, a que se les venga encima el estante entero. En suma, tanto los libros como las estanterías deben cumplir de manera estricta con las normas de seguridad y limpieza.



EL HOSPITAL DE LOS LIBROS

Al igual que las personas, los libros sufren accidentes. Esta es una consecuencia de su uso diario e intensivo por parte de niños y niñas. No hay que asustarse, es normal. Sin embargo es posible frenar el deterioro con una política de reparación de libros rotos o gastados.

Una buena idea es disponer de un "Hospital" a donde llevar aquellos libros que requieran reparación. Es muy importante que sean los mismos niños y niñas quienes detecten qué libros necesitan ir allí y tal vez sirvan de enfermeros a la hora de curarlos. De este modo se sentirán comprometidos en la organización y mantención de la biblioteca.

El ambiente educativo

La biblioteca no es sólo un espacio físico, es también un espacio educativo, un lugar de encuentro e intercambio de ideas. Ya nos hemos detenido en cómo hacer del espacio físico de la biblioteca un lugar agradable, efectivo y convocante. A continuación, algunas recomendaciones para hacer de la biblioteca un ambiente óptimo para el aprendizaje.

- **Clasificación de los textos**

Como en toda biblioteca, los libros y otros materiales deben estar clasificados y ordenados en repisas o contenedores. En el caso de las bibliotecas de aula, además, esta clasificación debe ser flexible y decidida en conjunto con los niños y niñas.

Los libros pueden separarse, por ejemplo, en cuentos, libros de información, poesía, etc., o bien ordenarse por colores o tamaños. Lo importante es que se involucre a los niños y niñas en la clasificación, y se los invite a mantener este orden durante un tiempo, de modo que cuando guarden un libro en determinado lugar lo hagan atendiendo a un orden predispuesto.

De este modo, niños y niñas aprenden que los libros se clasifican de acuerdo a distintos criterios y que estos criterios permiten mantener un orden. Esto no sólo los ayudará a encontrar los textos que desean, sino también les abrirá el camino para utilizar bibliotecas y archivos más complejos en el futuro.

- **Pizarra**

Idealmente, la biblioteca debe estar cerca de alguna pizarra, de manera de que esta pueda utilizarse como apoyo en las experiencias de aprendizaje cuando sea necesario. Si no es posible, se pueden utilizar papelógrafos.

La idea es ir registrando conceptos y mapas conceptuales durante las lecturas y conversaciones literarias, de modo que los niños y niñas puedan observar este registro y poco a poco reconocer su utilidad.

- **Semicírculo**

Durante las lecturas es indispensable que todos puedan observar sin dificultad a la educadora y al libro que ella sostiene, sin que nada ni nadie se interponga. También es deseable que todos los niños y niñas puedan mirarse las caras entre sí, sobre todo durante las conversaciones literarias en donde es fundamental escuchar al resto atentamente.

Una buena manera de lograr esto es ubicar al grupo en un semicírculo que comience un par de metros por delante de la educadora, de modo que nadie quede sentado a su lado, con mala visión del libro o del teatrino para kamishibai.

- **Materiales de trabajo**

Antes de comenzar la actividad que se realizará en la biblioteca, recuerde tener a mano todos los materiales con los cuales trabajará, de modo de no interrumpir la experiencia buscándolos. Libros, diccionario, cuaderno de notas, títeres, teatrino, una mesa desocupada, sets de láminas, papelógrafo, plumones. Para que nada se olvide se ha de planificar cuidadosamente la actividad.

- **Normas**

Antes de comenzar a utilizar la biblioteca acuerde con los niños y niñas un conjunto de normas de uso de los libros. De este modo tendrá la certeza de que ellos las aceptan y comprenden.

EJEMPLOS DE NORMAS

- Para usar los libros debemos tener las manos limpias.
- Debemos dar vuelta las hojas una a una y con mucho cuidado.
- Cuando terminemos de usar los libros debemos guardarlos.
- Los libros no se pueden rayar.

Una vez que las normas hayan sido acordadas, elabore tarjetas que representen aquellas normas —ojalá con diseños muy sencillos y no más de dos colores contrastados, como las señales del tránsito— y cuélguelas en la biblioteca. Luego, recuerde a niños y niñas las normas las veces que sea necesario.

A young boy in a light-colored school uniform is sitting at a red table, reading a large open book. An elderly man with white hair and glasses is leaning over him, pointing at the text in the book. The background shows a library with red bookshelves filled with books and other people in the distance.

- **Participación de las familias**

La prueba Simce de 2° básico tomada por primera vez el año 2012 demostró que, entre estudiantes de un mismo estrato socioeconómico, el factor más determinante para explicar la diferencia de puntaje en comprensión de lectura es la frecuencia con que se les lee en el hogar a niños y niñas.

Esto hace patente que sensibilizar a las familias con la lectura es un desafío de la educación parvularia y de la educación básica y, sin duda, la biblioteca de aula es el espacio adecuado para comenzar.

Algunas ideas para realizar con las familias

- Invite a los apoderados a leer o contar cuentos al curso.
- Confeccione cuentos viajeros.
- Preste libros para el hogar y pida que escriban en dos líneas cómo fue la experiencia de lectura.
- Invite a los apoderados a lanzamientos de libros confeccionados por los niños y niñas.
- Pida a las familias que confeccionen cojines para la biblioteca.
- En las reuniones de apoderados realice regalos lectores y ponga libros en las mesas para que puedan conocerlos y hojearlos con tranquilidad.
- Pida a las familias que confeccionen un pequeño libro para la biblioteca. Envíeles para ello una hoja con instrucciones.
- En las reuniones de apoderados presente las novedades de títulos de la biblioteca.
- En las reuniones de apoderados dé sugerencias prácticas acerca de la lectura diaria en el hogar.
- No exija a los apoderados más de lo que son capaces de dar, pero sí invítelos a superarse.

- **Participación de la comunidad educativa**

No sólo es importante hacer participar a las familias en la biblioteca, sino también al resto de la comunidad educativa. La idea es que todo el establecimiento educacional reme en la misma dirección y que nadie se convierta en un obstáculo para el desarrollo de la biblioteca.

Para ello, una buena idea es invitar a los distintos actores –docentes, educadoras, administrativos, directores, niños y niñas de otros niveles– a participar de las actividades que se realizan en la biblioteca. Por ejemplo, que los mismos párvulos los inviten a leer un cuento, a realizar una sesión de kamishibai, a escuchar de manera silenciosa una conversación literaria, a hacer donaciones, a confeccionar materiales, etc. De esta forma, podrán experimentar personalmente la importancia de la biblioteca.

- **Exposiciones de arte**

A propósito de sus lecturas es probable que niños y niñas produzcan obras de arte: pinturas, esculturas, collages, poemas, maquetas, etc. Es buena idea exponer estos trabajos en lugares próximos a la biblioteca. También se puede invitar a niños y niñas de otros cursos a exponer obras relativas a sus lecturas en el espacio de la biblioteca. Ninguna de estas exposiciones debería durar más de una semana, ya que la política de la biblioteca ha de ser de constante renovación, para que despierte el interés de los niños y niñas por su novedad, aporte con nuevas ideas y relaciones, y dé una sensación de vitalidad.

- **Libros destacados**

Al igual que en las librerías, en la biblioteca de aula deben destacarse periódicamente libros diferentes de modo de llamar la atención sobre ellos. De lo contrario se corre el riesgo de que los niños y niñas se olviden de su existencia o no lleguen nunca a conocerlos.

Se pueden destacar los libros en una repisa especial, o bien fotocopiar sus portadas y pegar las fotocopias en un diario mural. Lo importante es que al menos dos veces al mes se destaquen libros distintos, y se utilicen para ello diferentes criterios. Por ejemplo:

- **Libros nuevos que hayan llegado a la biblioteca.**
- **Libros que tengan personajes similares (un lobo, por ejemplo).**
- **Distintas versiones de una misma historia (La Caperucita Roja, por ejemplo).**
- **Libros que compartan un formato (antologías, por ejemplo).**
- **Libros de una misma autora (Keiko Kasza, por ejemplo).**
- **Libros confeccionados por los niños y niñas.**
- **Libros confeccionados por niños y niñas de otros niveles.**

- **Variar las colecciones**

Por último, uno de los desafíos que deberá enfrentar la educadora a cargo de la biblioteca de aula es procurar que las colecciones recibidas desde el Plan Nacional de Fomento de la Lectura crezcan con el tiempo.

Requiere voluntad e ingenio conseguir recursos e información técnica para escogerlas bien.



Otra forma de destacar libros es a través de una sección llamada "Mis favoritos". En ella, cada semana se invita a un niño o niña a elegir su libro favorito para situarlo en un lugar destacado dentro de la biblioteca.

AMPLIAR LAS COLECCIONES DE LAS BIBLIOTECAS DE AULA: IDEAS PARA CONSEGUIR RECURSOS

- Comparta libros con el otro Nivel de Transición. Las colecciones de cada nivel (NT1 y NT2) son distintas, por lo tanto, si comparten los títulos, pueden multiplicar sus bibliotecas por dos.
- Complemente la colección con libros de la biblioteca escolar CRA, a través de préstamos mensuales o semanales. Organice una política de préstamos con la coordinadora o encargada CRA.
- Invite a estudiantes de otros niveles a confeccionar libros artesanales para las bibliotecas de los Niveles de Transición.
- Promueva que su establecimiento educacional compre nuevos títulos con recursos de la Ley SEP, en el marco de los Planes de Mejoramiento.
- Realice una campaña de donación de libros entre los apoderados, estudiantes y docentes. En ella, enfatice que los libros donados pueden ser nuevos, usados y/o confeccionados por los donantes. Evalúe la condición de los libros así como su pertinencia antes de aceptarlos.

Selección de textos para las bibliotecas de aula de los Niveles de Transición

No existe consenso acerca de cuáles son los mejores libros para determinados lectores. Por eso, cuando se implementan bibliotecas como las que el Plan Nacional de Fomento de la Lectura ha habilitado en los Niveles de Transición, se constituyen comités de expertos que argumentan, discuten y evalúan.

La selección de textos dependerá de los propósitos que la biblioteca establezca, de la diversidad social y cultural de sus usuarios, y de los gustos y criterios técnicos e ideológicos de quienes realizan la selección.

Sin embargo, hay algunos principios elementales en los que todos están más o menos de acuerdo. Sobre esos principios trataremos aquí.

Lo primero que debe tenerse en cuenta a la hora de seleccionar libros es a quién está dirigida la selección. ¿Cómo es este grupo de niños y niñas? ¿Qué cosas les interesan? ¿Cuáles son sus características sociales y culturales? ¿Qué otros libros les gustan?

- **Textos adecuados a su nivel de desarrollo**

No deben elegirse textos demasiado sencillos ni tampoco excesivamente complicados. Los libros “fáciles” aburren a niños y niñas, y los acostumbran a adoptar una actitud pasiva frente a la lectura. La idea es que descubran el placer de enfrentar desafíos intelectuales al leer, por lo que deben escogerse libros que los inviten a reflexionar. Pero también hay que cuidarse de no elegir libros demasiado difíciles, que los hagan sentir incompetentes y a frustrarse con la lectura, en vez de encontrar en ella satisfacción.

- **Textos de calidad literaria**

En **narrativa** prefiera libros con: una trama coherente y comprensible; primeras páginas con fuerza para entusiasmar; finales que ofrezcan soluciones; personajes vivos con más de una dimensión; una tensión que mantenga al lector alerta; acontecimientos creíbles, ya sean reales o fantásticos; fuerza expresiva que ofrezca una nueva mirada sobre un asunto conocido; vocabulario rico; experiencias que ayuden a enfrentar la vida tal y como es.

En **poesía** prefiera: recopilaciones orales que tengan una selección rica y equilibrada; textos que no contengan abuso de diminutivos, frases comunes o rima fácil; variedad en el vocabulario; humor, ritmo y musicalidad; cuentos en versos que combinen secuencia narrativa y estructura poética; juegos poéticos que estimulen el uso creativo de la poesía y la lectura; imágenes sensoriales que despierten la experiencia estética de la palabra; antologías con coherencia y organización.

(*¿Cómo elegir un buen libro para niños?* Algunas recomendaciones útiles. Banco del Libro, Venezuela, 2013)

- **Textos vinculados al mundo de los niños y niñas que usan la biblioteca**

Los textos resultan significativos sobre todo cuando se relacionan con experiencias de vida y referencias culturales. En cambio, leer un texto que habla de cosas de las que no se tiene ninguna experiencia, lo más probable es que no haga mayor sentido.

Por ello, es importante seleccionar libros que “conecten” con el contexto cultural de niños y niñas, con temas que impactan su mundo cotidiano y con sus aprendizajes previos. Por ejemplo, todas las bibliotecas de aula deberían ser complementadas con textos acerca de la región y/o elaborados por autores regionales.

De lo visto en la escuela, ¿qué temas entusiasman a los niños y niñas? ¿Qué problemas sociales impactan sus vidas y las de sus familias? ¿Existen en la comunidad creencias y tradiciones especiales? ¿Hay algún personaje local –histórico o mítico– sobre el cual existan textos para niños y niñas?

Quizás haya temas locales y/o muy relevantes para los niños y niñas sobre los cuales no encuentre textos. En ese caso, puede invitar a las familias a realizarlos, (a contar su propia historia, los problemas que las aquejan, los mitos y leyendas de sus antepasados, etc.).

- **Textos del gusto de los usuarios**

La mejor manera de saber qué quisieran tener los niños y niñas en su biblioteca es preguntándose-los directamente. ¿Les gustaría tener más libros de esta autora? ¿Quisieran otra enciclopedia? ¿Sobre qué tema? ¿Medios de transporte, vestuario, países del mundo? Si se acogen las preferencias de los niños y niñas a la hora de realizar la selección, se favorecerá una actitud positiva de ellos hacia la biblioteca.



- **Textos premiados**

Es cierto: al elegir un libro para niños y niñas se debe prestar atención a la portada, al formato, a las ilustraciones. Pero, ¡ajo!, esto no significa que se descuide el texto. Por el contrario, se han de buscar los mejores textos que existan en el mercado.

Busque textos premiados, de los mejores escritores de Chile y el mundo, que aparezcan en historias de la literatura, representativos de algún género o época, o ganadores de premios prestigiosos (como el Hans Christian Andersen, que es equivalente al Premio Nobel pero de literatura infantil; el Astrid Lindgren, o la Medalla Caldecott que premia anualmente a los mejores ilustradores).

- **Textos clásicos**

Si vamos a leer cuentos clásicos, por ejemplo de Jean de La Fontaine, Charles Perrault, Hans Christian Andersen, Oscar Wilde o los hermanos Grimm, es preferible seleccionar traducciones fieles al texto original que adaptaciones resumidas que pudiesen haber quitado al texto su belleza, sutilezas y matices.

- **Textos misteriosos**

Favorezca aquellos textos cuyo sentido no resulte obvio. De este modo, los niños y niñas se verán motivados a reflexionar acerca de su significado y podrán intercambiar impresiones durante las conversaciones literarias.

- **Textos asombrosos**

Busque textos que sorprendan a los niños y niñas, pero no de cualquier manera: textos que los asombren de modo que les generen interrogantes, les despierten curiosidad y los inviten a indagar, a querer aprender.

- **Textos sobre textos**

Los libros que permiten establecer relaciones con otros textos, lo que se llama "intertextualidad". Existen muchos libros que contienen personajes paródicos o nuevas versiones de historias clásicas que invitan a los niños y niñas a seguir explorando nuevos textos y a realizar conexiones de ideas cada vez más complejas. (por ejemplo, *Soy el más guapo*, Mario Ramos, Ed. Corimbo)

- **Textos que traten temas difíciles**

Es recomendable que en toda biblioteca existan títulos que ayuden a los niños y niñas a procesar sus penas, temores y angustias respecto a temas conflictivos tales como la enfermedad, el envejecimiento y la muerte; la traición y el engaño; la discriminación y la soledad. Para ello, resultan ideales los cuentos clásicos. La idea no es intentar edulcorar estas cuestiones sino abrir un espacio para que niños y niñas puedan expresar sus inquietudes.

- **Textos sin moraleja**

Prefiera aquellos textos en los que el autor no explique con una moraleja lo que quiso enseñar con su relato. Si bien hay relatos notables de este tipo, incluidos por ejemplo los de Charles Perrault, tienen el problema de venir con la tarea ya hecha, ya interpretados, y nada menos que por el autor, lo que les ahorra a los niños y niñas el esfuerzo de reflexionar y alcanzar sus propias conclusiones.

- **Textos no sexistas**

Busque libros en los que las mujeres sean tan capaces de hazañas y heroísmos como los varones, ocupen posiciones de poder, no aparezcan vinculadas únicamente a tareas domésticas, no necesiten de la ayuda de un varón para solucionar sus problemas, tengan cuerpos normales y sean amadas y deseadas a pesar de no ser las más bonitas del reino.

Al comenzar a prestar atención a estas cuestiones, descubrirá que muchos de los libros infantiles, en especial los cuentos de hadas, están llenos de estereotipos de género. ¿Qué hacer, entonces?

Leer junto a los niños y niñas cuentos que presentan a las mujeres en situaciones de desventaja semejantes (mujeres asustadas frente a hombres valientes, por ejemplo). Preguntarles luego si ellos observan esos patrones en la vida real y abrir la conversación. En suma, aprovechar esas historias como una oportunidad para observar estos estereotipos y prejuicios ancestrales de manera crítica, bajo la luz de la conversación razonada.

- **Sobre valores**

Evite promocionar libros que propongan la violencia como sistema de vida y como solución de los problemas. O libros que busquen adoctrinar en lugar de convencer con un tono objetivo. O libros que fomenten la discriminación hacia grupos sociales, grupos étnicos, prácticas religiosas o políticas.

- **Textos de estilo directo y comprensible**

Buena literatura no es igual a frases rebuscadas e incomprensibles. Si usted no entiende lo que lee lo más probable es que los niños y las niñas tampoco lo hagan. Un lenguaje sencillo puede servir para contar una buena historia, compleja e inteligente. De hecho, si el lenguaje es rebuscado lo más probable es que la historia sea incoherente.

- **Textos que emocionen**

Seleccione historias que hagan reír, sorprendan, emocionen e, incluso, permitan llorar a los niños y niñas. Las historias capaces de provocar esa riqueza emocional suelen ser buenas historias. Más tarde es importante realizar un trabajo de contención de las emociones que salgan a flote a propósito de la lectura, hablando de aquellas cosas que nos han emocionado.

- **Textos para conversar**

Lo más importante es seleccionar textos que inviten a los niños y niñas a conversar, a hablar sobre el mundo y sobre sus vidas, a querer leer más, a confrontarse, a gozar de la aventura de leer. La única forma de saber cuáles libros motivan a los niños y niñas a conversar es la práctica sostenida de la conversación literaria al interior del aula.

- **Imágenes de artistas**

La gran mayoría de los libros que conforman las bibliotecas de aula son libros-álbum y libros ilustrados. Al seleccionar estos libros se ha de prestar especial atención a cómo son las imágenes y a quién es el ilustrador. A veces el autor y el ilustrador son la misma persona, a veces no. En uno y otro caso, lo ideal es seleccionar a un artista de calidad.

- **Imágenes complejas**

A través de libros ilustrados por artistas de distintas épocas, tendencias y estilos se lleva a cabo parte de la formación estética de los niños y niñas. Al igual que los textos complejos, las imágenes complejas nos enseñan a reflexionar. Al revés, las imágenes pobres y estereotipadas, pueden resultar en una manera pobre de mirar.

¿QUÉ IMÁGENES BUSCAR?

- Observe si ofrecen alternativas originales, ya sean de tipo realistas o abstractas.
- Recuerde que las que son a color pueden ser tan adecuadas como las que son en blanco y negro o monocromas.
- Exija una relación armónica entre textos e ilustraciones.
- Prefiera ilustraciones con fuerza expresiva y con dominio de la técnica.
- Los personajes deben mantener sus atributos.
- Evite los estereotipos o clichés que repiten un patrón.
- Los libros sin palabras permiten que los niños y niñas inventen sus propias historias. Observe si ofrecen alternativas originales, ya sean de tipo realistas o abstractas.

- **Libros-álbum**

La biblioteca debe contar con un buen número de libros-álbum, uno de los géneros más destacados de la literatura infantil contemporánea. Estos libros tienen, entre otras, la ventaja, de enseñar a “leer” imágenes de manera consciente y crítica, y a relacionar imagen y texto, en un mundo que exige esta habilidad cada día más.

- **Objetos atractivos**

El libro, como objeto, debe ser visual y manualmente atractivo. Si esto es verdad para todos nosotros, para los niños y niños de educación parvularia lo es aún más. Por ello, a la hora de escoger se debe prestar especial atención a elementos tales como la encuadernación, el diseño, la diagramación, la tipografía, el papel y la impresión.

- **Portadas atractivas**

Una bonita portada invita a “entrar en un libro”, a acceder a su contenido. Por eso es tan importante elegir libros con buenas portadas y, luego, exhibirlas en la biblioteca.

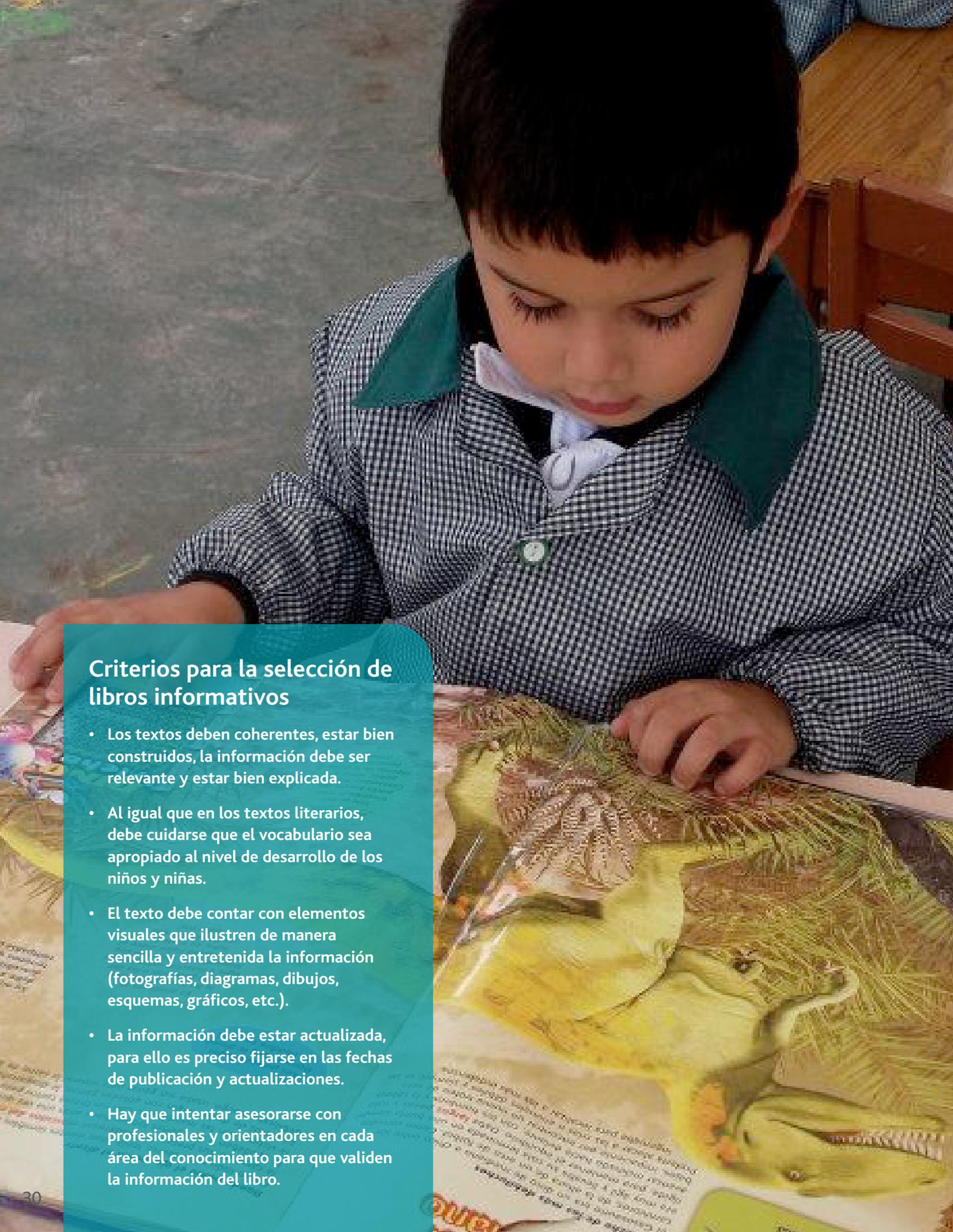
- **Tipografía clara**

Una tipografía grande, que permita una lectura clara, sin dificultad, de izquierda a derecha, y ojalá con mayúsculas y minúsculas, invita y ayuda a los niños y niñas a comenzar a descifrar el mundo de la palabra escrita.

- **Resistencia**

Las tapas duras y/o termolaminadas resisten mejor el uso frecuente. En el caso de tapas blandas, se sugiere que estas tengan doble solapa. Los libros de la biblioteca de aula pasarán por las manos de muchos niños y niñas por lo que es recomendable cuidar, además, la encuadernación y el papel. Idealmente, debe tener una encuadernación con costura al hilo, pues esta facilita que el texto se pueda abrir totalmente y permite por lo tanto una observación más amplia de la página. Se recomienda que el papel de sus páginas sea couché de brillo opaco, que es más resistente y permite una lectura sin reflejos de luz.

En las bibliotecas no hay únicamente libros. También hay elementos que sirven para acompañar las lecturas, como títeres, juguetes, pinturas, instrumentos musicales, etc.

A young boy with dark hair, wearing a blue and white checkered school uniform with a white shirt and a blue tie, is sitting at a wooden table. He is looking down at an open book. The book has a large, detailed illustration of a green and yellow dinosaur on the page. The background is a plain, light-colored wall.

Criterios para la selección de libros informativos

- Los textos deben coherentes, estar bien contruidos, la información debe ser relevante y estar bien explicada.
- Al igual que en los textos literarios, debe cuidarse que el vocabulario sea apropiado al nivel de desarrollo de los niños y niñas.
- El texto debe contar con elementos visuales que ilustren de manera sencilla y entretenida la información (fotografías, diagramas, dibujos, esquemas, gráficos, etc.).
- La información debe estar actualizada, para ello es preciso fijarse en las fechas de publicación y actualizaciones.
- Hay que intentar asesorarse con profesionales y orientadores en cada área del conocimiento para que validen la información del libro.

Documentos sobre selección y disposición de los libros en el aula

- **A viva voz. Lectura en voz alta. (2013) Unidad de Currículum y Evaluación- Bibliotecas Escolares CRA, Santiago: Ministerio de Educación. Disponible en:** http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadImg/File/Avivavoz/avivavoz_web.pdf
- **Guía para educadoras y agentes educativos. Fomento lector de 0 a 4 años. (2012) Plan Nacional de Fomento de la Lectura, Lee Chile Lee, Santiago: Ministerio de Educación, Fundación Integra, Junji. Disponible en:** http://www.leechilelee.cl/wp-content/files_mf/1346782797GuíaEducadorasyAgentesEducativos.04años.MineducIntegraJunji2012.pdf
- **Guía de apoyo para las educadoras de los Niveles de Transición. (2011) Plan Nacional de Fomento de la Lectura. Santiago: Ministerio de Educación. Disponible en:** http://www.leechilelee.cl/wp-content/files_mf/1346782849GuíaEducadorasdePárvulos.Estrategiastextosliterarios.Mineduc2010.pdf
- **Un libro, una huella. Guía de literatura, libros y lecturas para niños y jóvenes 2013. Centro Lector de Lo Barnechea. Santiago: Ocholibros. Disponible en:** <http://www.leechilelee.cl/recursos/un-libro-una-huella-guia-de-literatura-libros-y-lecturas-para-ninos-y-jovenes-2013>
- **Un libro, una huella. (2011). Centro Lector de Lo Barnechea. Santiago: Ocholibros. Disponible en:** <http://www.lobarnecheacultura.cl/guiadelibros2012/>
- **Leer y Aprender Juntos, Biblioteca de Aula de 1° y 2° Nivel de Transición. (2009) Unidad de Educación Parvularia, Santiago: Ministerio de Educación. Disponible en:** <http://www.divesup.cl/usuarios/parvularia/File/LEER%20Y%20APRENDER.pdf>
- **Manual para el CRA escolar. Por una biblioteca moderna y dinámica. (2009) Unidad de Currículum y Evaluación- Bibliotecas Escolares CRA, Santiago: Ministerio de Educación. Disponible en:** <http://www.bibliotecas-cra.cl/uploadDocs/ManualCRAEscolar.pdf>
- **Libros y más libros al alcance de la mano. Entrar al mundo de la lectura. (2008) Unidad de Educación Parvularia, Santiago: Ministerio de Educación**

*Todos los links fueron visualizados el 1 de agosto de 2013.00

CRITERIO COLECCIÓN

Uno de los factores que influye de manera más decisiva en la adquisición del gusto por la lectura es el acceso a textos variados. Mientras más textos distintos tengan a su disposición los niños y las niñas, más oportunidades habrá de que uno de ellos los haga sentirse identificados, los conmueva y los motive a seguir leyendo. La razón es evidente: no a todos los lectores nos gustan los mismos libros.

Por otra parte, como se ha visto, leyendo, niños y niñas no sólo aprenden de literatura. Adquieren variadas competencias y aprenden acerca de todo tipo de contenidos. Por ejemplo, acerca de historia, geografía, antropología, matemática, idiomas, biología o psicología. Pero ello sólo ocurre en la medida de que tengan acceso a una multiplicidad de textos de distinta índole.

Además, una biblioteca con libros de distinto tipo, literarios y no literarios, con una rica variedad de géneros y formatos, permitirá a los niños familiarizarse con los usos y características de estos géneros y saber qué formas de experiencia y de información esconden.

Por último, mientras más diversos sean los textos a los que los niños y niñas de los Niveles de Transición tengan acceso, más diverso será también su vocabulario, y mientras más diverso sea su vocabulario mejor será su comprensión de lectura y su capacidad de aprendizaje en todas las áreas del currículum. Y mientras más diversos sean los estilos artísticos de las ilustraciones (realistas, oníricas, acuarela, lápiz, collage, etc.) mayor será la experiencia estética que les estemos ofreciendo.



SUGERENCIAS DE COMITÉS DE SELECCIÓN DE TEXTOS

- Canal Lector. Web de recomendación de libros infantiles y juveniles editados en español.
<http://www.canallector.com/>
- SOL. Servicio de Orientación de Lectura, España. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez
http://sol-e.com/bancorecursos/index_br.php?verSeccion=lecturas.php
- Red de Selección de Libros Infantil y Juveniles
<http://www.reddeseleccion.com/wred/>
- Banco del Libro, Venezuela.
<http://www.bancodellibro.org.ve/>
- Fundación Fundalectura, Colombia.
<http://fundalectura.org/>
- Fundación Lectura Viva, Chile.
<http://www.lecturaviva.cl/>
- Biblioteca de Santiago.
<http://bibliotecasantiago.cl/a-leer>

